

**LOS PUEBLOS INDÍGENAS AISLADOS Y LA CONSERVACIÓN DE LOS
ECOSISTEMAS EN LA AMAZONÍA. HACIA UNA ESTRATEGIA DE
EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA PROTECCIÓN DE SUS DERECHOS,
TERRITORIOS Y ECOSISTEMAS. ESTUDIO DE CASO EN LA REGIÓN DE
YASUNI, ECUADOR.**

Doctorando Diploma Estudios Avanzados: *Alexis Rivas Toledo. DEA 2011.*
alexrivastoledo@hotmail.com; alexis.rivas@estudiante.uam.es

Director de la Investigación: *Dr. Javier Benayas del Álamo. Departamento de Ecología.*
Universidad Autónoma de Madrid.

Palabras clave

Yasuní, Amazonía, Ecuador, educación ambiental, parques nacionales, reservas de biosfera, pueblos indígenas, pueblos indígenas aislados, pueblos indígenas no contactados, etnicidad, gestión de áreas protegidas, derechos humanos, derechos colectivos, políticas públicas.

Resumen

Los estrechos vínculos entre diversidad cultural y diversidad biológica toman especial cuerpo en los bosques tropicales amazónicos del Ecuador. En este país sudamericano existe la zona del planeta con mayor diversidad biológica por hectárea la cual recibe el nombre de Yasuní; esta es a la vez hogar de pueblos indígenas aislados que mantienen prácticas socioculturales como el nomadismo y la guerra interétnica e intertribal, características que les posibilita su reproducción e historicidad.

Tanto la movilidad estacional de estos pueblos con períodos distribuidos a través del año, cuanto la voluntad de aislamiento expresada a través del rechazo violento hacia cualquier tipo de contacto desde el exterior, son factores sistémicos decisivos que colaboran tanto con su reproducción social como con la estabilidad ecológica de los bosques tropicales de Yasuní.

La región de Yasuní se encuentra reconocida como Parque Nacional (creado en 1979) y Reserva de Biósfera (declarada en 1989) del mismo nombre. Los Pueblos Indígenas Aislados cuentan con una Zona Intangible creada en 1999 por el Estado ecuatoriano para su protección.

El objetivo de esta investigación realizar un diagnóstico previo sobre los pueblos indígenas aislados de Yasuní, para posteriormente diseñar una estrategia de educación ambiental que proteja sus vidas, derechos, territorios y ecosistemas. Se busca a través de la educación ambiental generar nuevos conocimientos, actitudes y prácticas; pretendemos construir participativamente procesos educativos con las sociedades vecinas de los indígenas aislados y así posibilitar la continuidad biofísica e histórica de los aislados y de los bosques de Yasuní.

A través de la investigación documental y etnográfica se establece que los pueblos indígenas aislados enfrentan grandes amenazas y presiones (únicamente quedarían entre cuatro y dos familias/clanes de grupos aislados en la región de Yasuní); su fragilidad es alta si se toma en cuenta sus especiales características bióticas, sanitarias, socioculturales, políticas y de otro orden. La estabilidad de estos pueblos está profundamente ligada al equilibrio de los procesos naturales de la Región de Yasuní.

La investigación demuestra que para una efectiva protección de los pueblos aislados es imprescindible generar políticas públicas ambientales, de derechos humanos y de interculturalidad debidamente financiadas y participativamente diseñadas. La combinación de elementos de los derechos humanos, el ambiente, la interculturalidad y el desarrollo sustentable en modelos de realidad compleja, posibilitará abonar el camino hacia la estabilidad y permanencia biótica y cultural de estos grupos humanos únicos en el mundo.

Es urgente el fortalecimiento de las políticas públicas de protección de los pueblos indígenas aislados entre las que destaca el desarrollo de estrategias de educación ambiental que deben ser diseñadas participativamente con las poblaciones que rodean las zonas de vida de los aislados.

Las políticas públicas de educación ambiental no pueden solventar por si solas la protección integral de los pueblos indígenas aislados; la educación ambiental debe aplicarse a la par de otras formas de política pública como el monitoreo de la movilidad de los aislados, el diseño y aplicación de protocolos de protección, el control del tráfico ilícito de flora y fauna, el ordenamiento territorial y la identificación de áreas de exclusión de la intervención hidrocarburífera.

Una Estrategia de Educación Ambiental dirigida a la protección de sociedades únicas y frágiles como los pueblos aislados, encuentra asidero en los conceptos de democracia intercultural y de sostenibilidad ambiental para el diseño de sus contenidos, materiales y actividades. La democracia intercultural no solo demanda el reconocimiento de las diversidades culturales, sino que promueve el respeto jurídico y práctico de las diferencias, la convivencia entre las diferentes culturas y la promoción de sistemas sociales construyan el *buen vivir*. La sustentabilidad ambiental supone el reconocimiento de las estrechas relaciones entre actividades sociales y el equilibrio y desarrollo de los ecosistemas; precisa de herramientas legales y técnicas en los ámbitos antropológicos, políticos, ecológicos y biológicos que aseguren la reproducción tanto natural cuanto social.

Es indispensable que la Estrategia de Educación Ambiental diseñada para la protección de los indígenas aislados, se ejecute de forma participativa con todos los sectores sociales que guardan relación con la región de Yasuní, en especial con las comunidades que habitan al interior y en los contornos de los territorios de estos pueblos, del Parque Nacional y de la Reserva de Biósfera Yasuní.